

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

30

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 5:1-12; Lucas 6:20-26

Mateo 5:1-3

“Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”

Lucas 6:20-21^a

“Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿A quienes dirigió Jesús esta enseñanza? ¿a la multitud o a sus discípulos?
- 1.2 ¿Qué significa la palabra “bienaventurado”?
- 1.3 ¿Cómo es un “pobre en espíritu”?

Respuesta

- 1.1 En muchos dibujos y aun en películas aparece Jesús diciendo estas palabras a una gran multitud, cuando en realidad se dirigió solamente a sus discípulos. El texto de Mateo dice “Viendo la multitud, subió al monte”. Como huyendo de la multitud subió a la montaña para estar a solas con los discípulos. Lucas lo dice más claramente: “Y alzando los ojos a sus discípulos, decía...”
- 1.2 Bienaventurado (en griego μακάριος, *makários*) significa “dichoso, feliz, bendito”. En el Nuevo Testamento se describe a Dios con esta palabra: “la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores.” (1 Timoteo 6:14b,15) Ninguna de las bienaventuranzas lleva el verbo en el texto griego, lo cual significa que las bienaventuranzas no son afirmaciones sino exclamaciones.
- 1.3 Se puede decir que la persona “pobre en espíritu” está desprovista o carece de sustento espiritual propio de tal manera que depende absolutamente de Dios. Jesús dirige estas palabras a aquellos que “habiendo dejado todo, le siguieron”. Eran pobres económicamente y eran pobres en espíritu. Mateo señaló el valor de un espíritu educable, dispuesto a aprender, es decir, el valor de aquellos que por no estar satisfechos con lo que sabían, se consideraban pobres. Y Lucas señaló a aquellos que por seguir a Jesús se empobrecieron materialmente. Ambos son bienaventurados. Reciben la felicitación porque su situación cambiará, no solamente porque el reino de Dios les pertenece sino porque serán saciados.

- 2.1 ¿Cómo termina el versículo del Salmo 126:6? “Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas _____”

2.2 ¿Cómo imaginamos a una persona mansa?

Mateo 5:4-5

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.”

Lucas 6:21b

“Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.”

Mateo 5:6-7

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.”

Mateo 5:8-9

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.”

Respuesta:

2.1 Salmo 126:5-6 “Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.”

Para entender lo que Jesús dijo debemos tener en cuenta el contexto. El no se refirió a todos los que lloraban sino a los que lloraban llevando la palabra de Dios, orando con lágrimas por los perdidos, perdonando a los que los ofendían y perseguían, porque se está refiriendo a aquellos que acababa de elegir como apóstoles para “enviarlos a predicar”

2.2 Para enriquecer nuestra comprensión de la palabra “manso” debemos tener en cuenta que la palabra griega utilizada aquí (πραεις, πραυς) significa “apacible, gentil, humilde, dulce”. Jesús cambió las condiciones para heredar la tierra. Hasta ese momento, los aguerridos, los fuertes y duros obtenían por la fuerza lo que querían. Pero Jesús les dijo que los apacibles “recibirán la tierra por heredad”. Sin armas, sin gritos, sin órdenes ni conquistas violentas, sin imposiciones, sino en paz y tranquilidad la tierra será suya.

3.1 ¿Qué significa tener “hambre y sed de justicia”??

3.2 ¿Qué diferencia hay entre tener misericordia y ser misericordioso?

Respuesta:

3:1 Nuevamente tenemos que insistir en el contexto en que Jesús había dicho estas bienaventuranzas. El no hablaba de justicia en términos políticos o económicos, sino de la justicia como un estilo de vida. La justicia (δικαιοσυνη=*dikaiousune* significa “lo que Dios demanda; lo que es recto o justo o bueno. Rectitud, integridad. Es la acción de Dios de hacer al hombre acepto ante Dios.” Estar hambriento y sediento para que se hagan bien las cosas, para que se hagan con rectitud e integridad, para que se hagan conforme a la voluntad de Dios, de tal manera que los hombres sean aceptados por Dios, ESTO ES JUSTICIA. Jesús los llama bienaventurados porque serían completamente saciados.

3.2 La misericordia es la inclinación para compadecerse del dolor y los problemas de otros. Uno puede tener misericordia de una persona sin ser por naturaleza misericordioso. El que siempre se compadece de los demás llegará a ser conocido como “misericordioso”. Literalmente en griego dice “Dichosos los compasivos porque ellos serán compadecidos”.

4.1 ¿Qué significa tener un corazón limpio?

4.2 ¿En qué circunstancias deben actuar los pacificadores?

Mateo 5:10-12

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.”

Lucas 6:22-26

“Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas. Mas ¡ay de vosotros, ricos! Porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! Porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! Porque lamentaréis y lloraréis. ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas.”

Respuesta

- 4.1 La palabra “limpio” (*kázaros*) aquí empleada se utilizaba para describir la pureza de un producto, por ejemplo la leche que no tenía mezcla de agua, la leche pura era “kázaros”, o el oro sin mezcla de otros metales era “kázaros”. Se decía que el corazón estaba puro o limpio cuando no tenía mezcla. Era sincero, íntegro, limpio de pecado, limpio de otros intereses que no sean los intereses de Dios. Por eso dijo que los de corazón limpio “verán” a Dios. Aquí no se refiere solamente ver a Dios en el cielo, sino tener una visión de Dios aquí en la tierra. En otras palabras: Dichosos los de corazón puro porque ellos percibirán a Dios”
- 4.2 Los pacificadores son los que entran en acción cuando hay conflictos, discordias o guerras. Su trabajo es reconciliar a los que están enemistados o en desacuerdo. Es una tarea difícil e ingrata. Los pacificadores ocasionalmente son agredidos por ambos bandos, pero cuando logran su objetivo, pueden cambiar el curso de la historia y de la suerte de las futuras generaciones. Por eso Jesús dijo que “serán llamados hijos de Dios.”

5.1 *¿Qué quiere decir la palabra “vituperar”?*

5.2 *¿Cómo deberíamos reaccionar cuando somos agredidos injustamente?*

5.3 *¿Cómo entendemos los “Ay” expresados por Jesús aquí?*

Respuesta

- 5.1 Vituperar es “hablar mal de una persona para rebajarla o desacreditarla.” En griego la palabra empleada aquí significa también “insulto” “burla” “deshonra”.
- 5.2 Si somos agredidos injustamente por causa de Cristo, si nos persiguen, aborrecen o rechazan; si se burlan o nos rebajan mintiendo y hablando mal de nosotros, debemos mirar más allá, al premio que recibiremos. “Estén alegres y contentos porque Dios les va a dar una gran recompensa” (Nueva Biblia Española)
- 5.3 Podemos quedar confundidos con estos “ay” de Jesús si no tenemos en cuenta que Dios no está en contra de los ricos, ni en contra de los que están consolados, ni de los que ríen, porque Abraham fue un hombre rico y fue llamado amigo de Dios, lo mismo podemos decir de Isaac, Jacob, David y muchos más, porque fue Dios mismo quien los enriqueció y el no cambia. El mismo dijo que había venido para que tengamos vida en abundancia. Entonces ¿por qué estos “ay”? Porque están referidos al entrenamiento que Jesús estaba dando a sus discípulos, que en ese momento estaban sobrellevando la carga de la pobreza, la insatisfacción, la aflicción y la mala fama. Estaban mal posicionados frente a los poderosos, los ricos, los que se reían de ellos, los que recibían los elogios y el apoyo de todos. Por eso Jesús quiso plantar en ellos un pensamiento de fe y esperanza. Por eso los llamó “bienaventurados” aunque en la apariencia no tenían nada de bienaventurados. Por el contrario, sus enemigos parecían

bienaventurados y no ellos. Pero Jesús invirtió su punto de vista y les dijo “No, no son ellos, son ustedes los dichosos, los privilegiados” en cambio para sus enemigos solo les queda el “ay”.

II. Aplicación práctica

Esta es la primera parte del entrenamiento que Jesús dio a sus discípulos. Su propósito fue cambiar sus valores y sus prioridades felicitándoles porque eran: ¡Bienaventurados! Cada uno podría elegir la bienaventuranza por la cual quiere ser dichoso. Podría copiarla en una hoja de papel y pegarla en un lugar visible. Los que tengan más facilidad, además de esto, podrían aprender de memoria todas las bienaventuranzas de Mateo 5:1-12

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

No existe mejor maestro que aquel que vive lo que enseña. Ted Engstrom, en su libro “Un líder no nace, se hace” escribió: “Cuando Dios crea a un líder, le da la capacidad para hacer que las cosas sucedan...Los hombres de fe siempre han sido hombres de acción” y más adelante sugiere 10 pasos para tener mejores resultados:

1. Determina tus objetivos. Es decir, qué quieres y cuando lo quieres lograr.
2. Planifica las actividades. Decide qué actividades importantes deben realizarse.
3. Organiza tu programa según el orden de prioridades. Hazte preguntas a cada paso: ¿Cuál es su propósito? ¿por qué es necesario? ¿dónde debe llevarse a cabo? ¿quién debe hacerlo? ¿cómo debe hacerse?
4. Prepara un calendario de trabajo.
5. Establece puntos de control. Haz los ajustes necesarios.
6. Clarifica las responsabilidades.
7. Mantén los canales de comunicación.
8. Desarrolla la cooperación.
9. Resuelve los problemas.
 - a. Descubre el problema y clarifícalo. Ataca a un solo problema por vez.
 - b. Desarrolla posibles soluciones.
 - c. Determina el plan de acción y ponlo en práctica.
10. Revisa los resultados en función de mejoramiento y objetivos. Explora, clasifica, asimila, utiliza, prueba, actúa.